



<http://www.womenshealth.gov>

**1-800-994-9662**

**TDD: 1-888-220-5446**

# Cuándo llamar al médico del bebé

## GUÍA PARA IMPRIMIR

Una de las cosas más difíciles e irritante para las nuevas mamás es determinar cuándo llamar al médico. Como regla general, confíe en su instinto. Si sospecha que algo no está bien, siempre debe llamar al médico. Incluso los pequeños cambios en la alimentación, el modo de dormir y el llanto pueden ser señales de problemas graves para los recién nacidos.

Llame al pediatra si su bebé tiene alguno de los siguientes síntomas:

- No orina durante las primeras 24 horas en el hogar
- No tiene evacuación intestinal durante las primeras 48 horas en el hogar
- Muestra dificultad para respirar, respiración muy rápida (más de 60 respiraciones por minuto) o tiene los labios o las uñas azules
- Las costillas se retraen cuando respira
- Sibilancia, gruñidos o silbidos al respirar
- Temperatura rectal por encima de 100.4 °F o por debajo de 97.8 °F
- Tos persistente
- Hemorragias nasales
- Mucosidad amarilla o verdosa en los ojos
- Pus o piel enrojecida en la base del cordón umbilical
- Color amarillo en la parte blanca de los

ojos y/o piel (ictericia) que empeora 3 días después del nacimiento

- Problemas de la circuncisión: Sangrado inquietante en el sitio de la circuncisión, manchas de sangre en el pañal o apósito más grandes que el tamaño de una uva
- Vómitos
- Diarrea: Esto puede ser difícil de detectar, especialmente en recién nacidos que son amamantados. La diarrea a menudo tiene mal olor y puede estar vetada con sangre o moco. La diarrea es por lo general más acuosa o de menor consistencia de lo normal. Cualquier aumento significativo en la cantidad de las evacuaciones del recién nacido, o en la apariencia de las mismas, puede sugerir diarrea
- Menos de 6 pañales mojados en 24 horas
- Un punto blando hundido (fontanela) en la cabeza del bebé
- Se niega varias veces a comer o come poco
- Dificultad para despertar o inusual somnolencia
- Flacidez, letargo o nerviosismo extremos
- Llanto más frecuente de lo habitual y muy difícil de consolar

FUENTES: Academia Americana de Pediatría (American Academy of Pediatrics), Asociación Médica Americana (American Medical Association) y fundación March of Dimes

Contenido revisado el 1 de noviembre de 2009.